

(empleo de muchas máquinas y poca mano de obra) y no en los sectores de poca "composición orgánica de capital"? Puesto que, según Marx mismo, la tasa de explotación es una relación entre "capital fijo" (máquinas) y "capital variable" (mano de obra). Esta tasa sería pues, más fuerte en las ramas que ocupan bastante mano de obra y pocas máquinas. La respuesta viene del ciclo, es la "pericocación de la tasa de ganancia" la que realiza el milagro: la plusvalía se desplaza, al parecer, de los sectores débiles capitalistas a los sectores fuertes capitalistas.

— Esto no es exacto. Para obtener un beneficio superior, las empresas acumulan el capital, pero, con esta acumulación (mechanización-concentración), ellas son condenadas a la "baja tendencial de la tasa de ganancias", puesto que utilizan cada vez más máquinas y cada vez menos mano de obra.

— Los obreros, por su parte, producen cada vez más y ganan cada vez menos, y no tienen la posibilidad de rescatar la totalidad de su producción (que es el equivalente o la suma, de su salario y de la plusvalía que los capitalistas se apropiaron). Esto significa la "peuperización" de la clase obrera.

— Si triunfa está dispuesta la baja tendencial de la tasa de ganancia, peuperización, el capitalismo será inevitablemente sometido a la crisis de co-

breproducción", pues es ella y no otra, dado que existirían demasiadas mercancías en el mercado, no habiendo demanda, para los capitalistas, obligados a vender para sobrevivir, es el fin.

— Para el capital, la única solución es participar en una competencia salvaje, procurar otros mercados y otras fuentes de materias primas y mano de obra, en una palabra, es el imperialismo y su consecuencia, la guerra.

Este esquema, hoy como siempre, hace estragos en toda la izquierda, desde los socialistas hasta entre ciertos anarquistas, hechiza por su "cientificidad", por su aspecto inevitable y, en fin de cuentas por su carácter tranquilizante. El esquema está presente en todos los análisis económicos de "izquierda", acompañado por todas las salseras, rectificado en tal o cual punto de detalle, pero, en el fondo, siempre idéntico, insuitable.

Hay que "tener la fe" para continuar en la creencia fundamentada o utilizable, aún cuando todo nos muestra su lado profundamente falso, artificial y su naturaleza profunda de especulación teórica pasada y caduca.

Algunos hechos evidentes son suficientes para condenar definitivamente el esquema, si uno se toma el tiempo de juzgarlo correctamente. Planteémonos una pregunta simple: «la crisis

Después de haber sido la máquina infernal de la peste y de la sede, la ciencia llegará a ser la máquina infernal de la muerte.»

Julien Torme.